



# cuadernos de ALDEEU

Publicación de la Asociación de Licenciados y Doctores  
Españoles en Estados Unidos  
(Spanish Professionals in America, Inc.)

## Director

Manuel Jesús Caro

## Consejo Editorial

Teresa Anta San Pedro, Joaquín Badajoz, Esther Cantens,  
Antonio Cao, Rafael Corbalán, Luigi Esposito,  
Carmen Fernández Klohe, Víctor Fuentes, Pedro Guerrero,  
Jesús López-Peláez Casellas, Wenceslao Carlos Lozano,  
John W. Murphy, Gema Pérez-Sánchez, Francisco J.  
Peñas-Bermejo, Gerardo Piña Rosales, Francisco Plata,  
May Relañó, Jesús Sánchez, Juan Carlos Toledano, Nicolás  
Toscano Liria, Arsenio Rey

# ALDEEU

Asociación de Licenciados y Doctores Españoles en Estados Unidos  
(Spanish Professionals in America, Inc.)

## Junta Directiva:

Presidenta:

Vicepresidente:

Secretaria General:

Tesorera:

Vocales:

Teresa Anta San Pedro  
Gerardo Piña Rosales  
Juan Fernández Jiménez  
Teresa Valdivieso  
Reyes Fidalgo  
Antonio Cao  
Alicia de Gregorio  
Víctor Fuentes

Cuadernos de ALDEEU publica artículos, notas, trabajos de creación y reseñas dentro del ámbito representado por las profesiones de los socios de la organización. Las contribuciones deben ser enviadas por correo electrónico en formato Microsoft Word o RTF, a [mcaro@mail.barry.edu](mailto:mcaro@mail.barry.edu). Los artículos han de ser enviados a doble espacio, sin el nombre del autor en el texto, y en formato MLA para citas, notas a pie de página y bibliografía. Todo trabajo será evaluado por el consejo editorial. Se recomienda a las personas interesadas en publicar en Cuadernos que se hagan miembros de la organización.

Envíen todo tipo de correspondencia, así como libros para ser reseñados, a Manuel Caro, Department of Sociology and Criminology, Barry University, 11300 NE 2nd Ave. Miami Shores, Florida 33161.

La suscripción a Cuadernos de ALDEEU está incluida en la cuota anual de socio de ALDEEU. Para efectuar otro tipo de suscripciones, diríjense al director de la revista.

Periodicidad de la publicación: una vez al año.

© ALDEEU, Spanish Professionals in America, Inc. 2005.

ISSN: 0740-0632

II

# Cuadernos de ALDEEU

VOLUMEN XI

NOVIEMBRE 2005

## ÍNDICE

MANUEL J. CARO

Nota del director

V

CRISTINA RICCI

El regreso de los moros a España: fronteras, inmigración, racismo y transculturación en la literatura marroquí contemporánea

1

FÁTIMA TAHTAH

La presencia de Lorca en la poesía marroquí contemporánea: el caso de Abdellah Rajaa

27

CRISTINA GUINAZÚ

La mujer en/de la vida pública en el siglo XIX: un estudio de *Blanca Sol*

35

LUIGI ESPOSITO

Anti-foundationalism and the need for new social imagery in the age of globalization: some lessons from Zapatismo and Anarchism

51

FRANCISCO JAVIER HIGUERO

Ética de la negatividad en el pensamiento de Theodor Adorno

63

III

# EL REGRESO DE LOS MOROS A ESPAÑA: FRONTERAS, INMIGRACION, RACISMO Y TRANSFORMACION EN LA LITERA- TURA MARROQUI CONTEMPORANEA

Cristian Ricci

University of California at Merced

"Nadie ni nada emigra.  
Es la tierra quien emigra:  
Toda tierra es amada  
y todo lugar es Safad"  
Mahmud Sobh

"No vaya a ser que el brillo del dinero  
del Norte nos deje ciegos para siempre"  
Leon Cohen Mesoneros

Esta revista este artículo la necesidad de dar a conocer la produc-  
cion literaria de escritores marroquies contemporaneos que  
presentan a España como tema principal de sus textos. En  
concreto, me he detenido en un aspecto fundamental que ha estado  
en la portada de los periódicos del mundo desde el año 1992: la  
conspicua llegada de paternas atestadas de inmigrantes hacinados que  
parten desde las costas marroquies en busca de El Dorado europeo.  
La mayoría de los textos que utilizo en este artículo han sido escritos  
por marroquies en castellano; además hay dos en catalán, y otros  
están en francés o son traducciones del árabe. No espere el lector  
un estudio portemenorizado de las obras, sino mas bien un análisis  
"introduccorio" en el cual he agrupado a los textos en distintas cate-  
gorias cronológicas, generacionales, temáticas y estilísticas. Aspiro  
a que este trabajo sirva como guía para futuras y mas profundas  
investigaciones sobre los distintos textos o autores: la literatura  
marroqui (incluyendo la escrita en castellano) abarca temas muy  
diversos de alcance nacional y panarabigo, incluida la presencia  
española en Marruecos, que sólo mencionare como referencia. En  
esta vertiente también entran los textos de escritores españoles  
como Juan Goytisolo (*Senas de identidad, Reivindicacion del conde don  
Juan, Juan sin Tierra, Cronicas Sarracinas, Makbara*), Angel Vazquez  
(*La vida perra de Juanita Narboni*), Lorenzo Silva (*Del Kif a Yebala*).

<sup>1</sup> Resalta el estudio comparativo entre Azdhan y Al-Andalus hecho por Manuel  
Martín Rodríguez, uno de los pioneros en el estudio de la literatura migra-  
torio-marroqui. De cualquier forma, el excelente trabajo de Martín Rodríguez sólo  
utiliza tres de los textos aquí analizados.

Andrés Sorel (*Las voces del estrecho*), Oriol Vergés (*Un pueblo contra los Hamid*), Antonio Lozano (*Donde mueren los ríos*) y José Manuel García Marín (*Azifán*). Todos ellos serán utilizados también como referencias bibliográficas, pero no formarán parte del corpus del estudio. Las investigaciones sociológicas e históricas también abundan, pero se centran en los movimientos poblacionales y en factores socioeconómicos; cifras, en todo caso, que se deben tomar en cuenta (y así lo hago), pero que no profundizan en el encuentro de culturas y la producción cultural, con sus choques, sus hibridaciones, sus superposiciones. Comienzo haciendo referencia a la producción literaria que va desde el período de finalización del protectorado español en 1956 hasta la década de los ochenta; me detengo en la década del noventa del siglo pasado, época en la que se origina la literatura migratoria en cuestión. Para aquellos escritores que escriben sobre el nuevo fenómeno trashumante de la época propongo una categoría generacional. Y finalmente paso a comentar y analizar las representaciones literarias sobre inmigración magrebí y literatura diaspórica en el primer lustro del siglo XXI.

#### REGRESO Y RECONQUISTA DE LA "TIERRA PROMETIDA"

Desde los años cincuenta hasta la última década del siglo pasado, momento que marca el despegue definitivo de la economía española, los relatos y poemas de escritores árabes sobre Al-Andalus confieren temas de corte nostálgico-romántico respecto "a los tiempos de perlas" (Al-Sabbag 91) y a la pérdida de las ciudades del sur, especialmente Granada y Sevilla. En este sentido, se puede observar una suerte de herencia que recogen estos textos de los romances moriscos y fronterizos del siglo XVI: algunos, los menos, son de corte amable y otros, los más, pregonan una utópica reconquista que en la mayoría de los casos coincide con momentos históricos críticos en los que los países árabes están en contienda con otros países por cuestiones de soberanía o política, como se observará más adelante. Cabe resaltar que muchos de estos textos -en su mayoría relatos cortos y poemas- fueron publicados en castellano originalmente. Los foros de difusión fueron las revistas *Al-Motamid*, publicada en Larache, y *Ketama*, con sede en Tetuán; el periódico *La Mañana* de Casablanca, el semanario *Marruecos* de Rabat y el francófono diario *L'Opinion* de Rabat, que todas las semanas presenta un suplemento cultural en español<sup>2</sup>.

Como ejemplo de esa convivencia que se remonta gratamente a los tiempos en que el reino de Castilla y el califato musulmán poseían el mismo poder a mediados siglo XIII, tenemos el cuento "Viaje por

<sup>2</sup> Para ampliar el conocimiento sobre la historia de la literatura marroquí de expresión española entre 1930 y 1992, son de consulta obligatoria los artículos de Bounou, López Gorgé, Khallaf, Chakor y Macías. Para un repaso sociolingüístico sobre la utilización del español en Marruecos, consúltense los trabajos de Moreno Fernández y de Lotfi Sayahi.

ciudades andaluzas", del pródigo escritor Muhammad Al-Umami. Fue escrito y publicado en árabe en el año 1956, coincidiendo con el año en que España reconoce la soberanía de Marruecos y Francia termina su protectorado, y refleja el espíritu contemporizador y de buenas relaciones entre marroquíes y españoles. El espíritu de buenos vecinos se va diluyendo a medida que se acerca el final del siglo XX, pero incluso hasta mediados de los años setenta se puede encontrar en revistas literarias españolas y marroquíes una decena de artículos, cuentos y poemas que presentan una reminiscencia gloriosa sobre los tiempos de convivencia pacífica en Al-Andalus<sup>3</sup>.

La otra cara de la moneda la muestra un cuento que hoy día causaría la crispación de los espíritus nacionalistas atemorizados por el terrorismo islamista, "Carnaval de alfanes" (1986) de Redwan Ahdaddu. El autor personifica a la ciudad de Granada, que ha sido "violada" y "herida" (93) y que "sueña con la vuelta del jinete valiente", el último rey moro, Boabdil. La narración se centra en la fisonomía de la ciudad moderna y en la Alhambra, colmada de turistas que se mofan "maliciosamente de todos los tiempos árabes" (94). Al-Andalus se considera como la "Tierra prometida" que necesita ser reconquistada con soldados de "Beirut, El Cairo, Rabat [y] Damasco" (97) para, entre otras cosas, salvaguardar el honor de sus hijos que "en todos los puertos y aeropuertos [son requisados] como una mercancía indeseable" (97). En éste y otros relatos de las décadas de los setenta y ochenta, los escritores marroquíes ponen de relieve la división de los países árabes, que han perdido la capacidad de distinguirse como hermanos. En la representación diacrónica de la pérdida de Al-Andalus, estos autores advierten el peligro de que las naciones árabes se vendan al mejor postor occidental. Este tipo de narración corresponde al género literario denominado *juthba* (distinguido por su ardor patriótico y elementos religiosos), que se viene gestando desde los primeros años del siglo XX en todo el Magreb y que tiene como característica principal la obsesión por liberarse del yugo extranjero, recalando la humillación de la que son objeto los árabes y el llamamiento a la unión panarábica contra el sometimiento de Occidente (Ramos Calvo 264-71).

Con textos como los de Ahdaddu, Ahmad Belhay Ayt Warham ("Desencadenate y sigue, Granada", 1975), Abd Al-Rahman Al-Fasi ("La Giralda en mi maleta", 1972), Ahmad Ben Maymun ("La salida del corazón de Bécquer de Sevilla", 1978), Hasan Al-Amrani ("La

<sup>3</sup> Para información más amplia sobre revistas literarias y periódicos que publican textos de marroquíes de expresión castellana, véase los artículos de El Gamoun, Akmit y López Gorgé. Véase también las antologías *Cuentos del Marruecos español* (El Hassane 1998) y *Relatos del Sahara español* (Mayrata 2001). En ambas antologías hay una cantidad significativa de cuentos y relatos escritos originalmente en español (por españoles en su mayoría, pero también por marroquíes) en periódicos españoles y marroquíes desde 1836 hasta 1981.

segunda Granada”, 1991)<sup>4</sup>, asistimos al surgimiento de un tipo de literatura social que presenta similitudes características con la literatura chicana y que se convertirá en un paradigma, ya no en un tono belicoso, de los textos de escritores marroquíes que les suceden y que escriben sobre Al-Andalus.<sup>5</sup> Mientras que los americanos de origen mexicano expresan en su literatura la insatisfacción acerca de las dificultades socioeconómicas que sufren en los Estados Unidos (de donde, según el mito de Aztlán, provienen sus ancestros), los marroquíes se sienten con “derecho político” (Karrer 129) de reclamar en contra de la privación de los derechos soberanos y culturales de los países árabes que sienten ultrajados por parte de Israel (desde 1948) y Occidente (con la pérdida de Al-Andalus, el Sahara Occidental en manos de España hasta 1976 y que originó la Marcha Verde, y la ocupación de Ceuta y Melilla). En este sentido, las aseveraciones de Miloudi Chaghmoum, uno de los escritores emblemáticos de la literatura migratoria que se analizará en el próximo apartado, confirman la naturaleza social-reivindicativa de la

<sup>4</sup> En el poema “Desencadenante y sígueme, Granada” (1975) de Ahmad Belhay Ayt Warham se personifica también a la ciudad de Granada y la voz poética insta a la ciudad a desencadenarse de la noche de la política y seguida ya que “habla como los suyos” (138). En el cuento “La Giralda en mi maleta” (1972), y en los poemas “La salida del corazón de Bécquer de Sevilla” (1978) y “La segunda Granada” (1991), se utiliza el epíteto “violada” para referirse a las ciudades conquistadas por lo cristianos. En el poema “La segunda Granada”, escrito durante la Guerra del Golfo en 1991, el autor le dedica sus versos al jeque palestino Ahmad Yasin (asesinado en 2004). La voz poética aspira a que Irak no se convierta en otra Granada y que los dirigentes políticos árabes no se vendan “a los brazos extranjeros” (141), haciendo un símil con la venta de las naranjas de Jaffa (Tel-Aviv). Los mencionados textos se encuentran en la antología *Miradas desde la otra orilla. Una visión de España*. Por otro lado, *Tariq, aquel que no conquistó Al-Andalus* (2000) de Mustafa Al-Misnawi es una brevísima obra de teatro que presenta la misma naturaleza diacrónica (el pasado se confunde con el presente), reconquistadora y nostálgica de los cuetos y poemas de los ochenta, sin rehusar a abordar temas como la corrupción, la injusticia social y la complicidad entre los gobiernos árabes y las potencias de occidente. El protagonista de *Tariq* vive en una chabola de un barrio pobre, fuma kif y rescibe la historia del conquistador de Al-Andalus, Tariq Ibn Ziyad, y su conflicto con Musa Ibn Nusair, gobernador yemení del norte de África que dirigió la conquista de la Península Ibérica. Una vez (re)conquistadas por Tariq las ciudades de Ecija, Málaga y Granada, Musa Ibn Nusair lo hace regresar a Marruecos, aludiendo haber llegado a un acuerdo con el rey Rodrigo, el último rey goda. El acuerdo resultó ser inevitable: el gobernador, temiendo que Rodrigo derrotara a Tariq, pensó que la única forma de hacerlo regresar era inventando esa patraña. En este cuento primero le invita a celebrar con Coca-Cola y whisky “Black and White”.

<sup>5</sup> Ya he mencionado en la nota 1 el estudio comparativo (Aztlán/Al-Andalus) de Martín Rodríguez. En el otoño de 2005, se publicará un artículo de mi autoría en una revista estadounidense donde analizo en detalle las correspondencias entre la literatura africana (no sólo marroquí) y la literatura chicana.

nueva generación de escritores marroquíes. El autor confiesa que ante la comprensión de la historia de Marruecos, “repleta de desplazamientos de un sitio a otro...”, España quedó grabada en mi mente como fuente de injusticia y humillación” (2004, 6); “esa profunda herida, la búsqueda de señas de identidad, la cólera, la indignación y el deseo de vengarme del destino, son factores imprescindibles que me empujan a escribir” (2004, 7). Si bien, en el caso específico de Marruecos, la etapa de colonización por parte de franceses y españoles se había acabado en el 56 y con ella una copiosa literatura de resistencia, la etapa postcolonialista da comienzo a una “retórica de denuncia” (Karrer 131) contra los nuevos patrones imperialistas de dominio, materializados con la irrupción del capitalismo y el estío de vida occidental. Mientras las costumbres occidentales son rechazadas por un gran número de intelectuales y escritores marroquíes, hay otro grupo de escritores que se debate entre el afianzamiento de los valores tradicionales y la apertura o exilio hacia Occidente. Al-Andalus (como Aztlán) comienza a ser reclamado histórica y geográficamente y, de esta forma, se empieza a validar la peregrinación hacia ese “lugar de pertenencia”; trashumancia que coincide, en muchos casos, con el ascenso social y la adopción de los valores de la clase media “occidental” (como se verá en el caso de las autoras marroco-catalanas).

Manifestaciones literarias como la novela *La mujer y la rosa* (1972) de Muhammad Zafzaf reflejan la transición entre la influencia/imposición de los valores occidentales en Marruecos, la idea de retorno a Al-Andalus y la posterior producción literaria sobre los problemas que desencadena el hecho de ser Otro (árabe, musulmán y pobre) en una sociedad que se consideraba homogénea, como lo era aquella de la España franquista. Publicada originalmente en árabe, en Beirut, *La mujer y la rosa* (1972) se difunde por primera vez en Marruecos diez años más tarde y le vale al autor el prestigio necesario para ser considerado uno de los escritores marroquíes contemporáneos más reconocidos. La narración de *Zafzaf* es de corte existencialista y atestigua la disyuntiva que poseían los intelectuales marroquíes decepcionados con el régimen de Hassan II, instaurado luego de la independencia del 56. España representa una salida, “una puerta hacia la ansiada liberación” (6) del personaje, que cae en las redes del narcotráfico para sobrevivir y se convierte en objeto sexual de turistas nórdicas. Mientras que en Marruecos no “puede robar ni una gallina” (16), el personaje sueña con poder obtener el visado para el Mercado Común, viajar por toda Europa, “llegar adonde quiera, [poder] ser rey o emperador” (16). Ya por entonces se hablaba de “métodos alternativos para atravesar el Estrecho” (49) y trabajar en la “España de la pandereta” que le habría sus puertas a “extranjeros ricos [que] pagaban sacando un puñado de billetes que ni siquiera miraban” (85). El texto cimero de Zafzaf recrea el debate entre los valores tradicionales orientales y los de “avanzada” occidentales, al tiempo que deja abierta la puerta hacia futuros inciertos: la idea de prostituir a su hermana, el regreso a Casablanca para evitar los

problemas que le podría acarrear el tráfico de drogas en el que se encontraba involucrado o la necesidad de casarse con una ciudadana europea "para que le salve" (127) de volver a vivir el desplazamiento social en su país de origen. La puerta hacia occidente que abre la novela de Zafraf es deliberadamente cruzada por todos los textos a los que haré referencia seguidamente, siendo quizás la recientemente publicada antología *La puerta de los vientos* (2004) el homenaje más sincero y fehaciente no sólo al intercambio cultural entre España y Marruecos-Occidente y Oriente, sino al compromiso motivado por la realidad que lleva a los escritores marroquíes a ejercer una denuncia intelectual en sus textos.

#### LA GENERACIÓN DEL 92: "LA CAUSA"

El fenómeno migratorio de los noventa del siglo pasado y sus repercusiones sociológicas y literarias es concomitante con la anterior presencia y expulsión masiva de árabes (711-1614) de la península. Ambos fenómenos responden a los mismos condicionantes históricos: economía, política y religión. De la misma forma lo entienden los escritores de la que denominamos "Generación del 92". La utilización de este término generacional se debe en parte a la conmemoración de los 500 años de la expulsión de moros y judíos<sup>6</sup>, y en parte a la evocación del primer desembarco masivo de árabes (300 personas -una veintena de ellos murieron<sup>7</sup>) en costas españolas desde las últimas invasiones de almohades y binemerines hace ocho siglos. Este hecho, que sucedió en la madrugada del 7 de febrero de 1992, no sólo da lugar a las primeras manifestaciones de solidaridad o rechazo a los por entonces llamados "boat people", sino que también contribuye a la conformación de un corpus de literatura migratoria que comienza a publicarse en torno a los primeros casos de racismo y explotación suscitados a causa de la inmigración masiva de magrebíes.

Es preciso en este punto indagar en la cronología de las publicaciones que estudian la literatura migratoria marroquí. La primera narración que surge de este entorno es un ensayo literario publicado por el escritor marroquí Tahar Ben Jelloun en *El País* el 28 de febrero de 1992, "¿Cómo se dice 'boat people' en árabe?" (3). El texto de este "cronista de la emigración" (Cohen Mesoneros 1992, 9)<sup>8</sup> recrea todos

<sup>6</sup> En un documento publicado en *El País* el 5 de marzo de 2001 y firmado por Antonio Gala, Juan Goytisolo, Manuel Vázquez Montalbán, Emilio Galindo, Carlos Giménez, Colectivo Ioé, Teresa Losada, Antonio Elorza y Víctor Morales Lezcano, se insta a celebrar los 500 años de "desencuentros" con una amnistía general a los trabajadores indocumentados (cit. por López García 1993, 410).

<sup>7</sup> "20 magrebíes mueren por asfixia en un barco que iba a Almería" y "El mayor desembarco" *El País*, 7 de febrero de 1992, portada y pp. 18.

<sup>8</sup> La información sobre el relato de Ben Jelloun me fue suministrada por el poeta, cunista y, a la vez, ingeniero químico, León Cohen Mesoneros. Esta información ha sido vital para obtener los datos cronológicos precisos acerca de las primeras manifestaciones literarias sobre la inmigración masiva del 92.

los condimentos que luego explotarán sociólogos y literatos avocados a la inmigración magrebí. En 1992, año de la celebración de los Juegos Olímpicos y la Expo de Sevilla, el poeta de la Hafita ya presagiaba lo que se iba a consolidar en muy poco tiempo: una España que miraba con ojos risueños al Norte y con desdén al Sur<sup>9</sup>; un Sur que amenazaba con plagar Europa de "hambrientos hombres de ojos llenos de angustia y odio" (3); un Sur que ya soñaba que con "700 dólares del pasaje [y] una noche sin dormir" podría conseguir "la libertad, el trabajo y la pasta" (3).

A sólo pocos días de la publicación de Ben Jelloun, el escritor sefardí León Cohen Mesoneros publica su relato "Camisas mojadas" (en castellano) en el diario *Europa Sur* de Algeciras (10 de marzo de 1992). El relato de Cohen es una continuación del ensayo de Ben Jelloun, pero a la vez amplía la denuncia intelectual hacia la Italia que arroja al mar a los albaneses y hacia el resto de Europa que se beneficia tanto de los "músculos labrados" de los "boat people" (1992, 9) como de la capacidad intelectual de los empleados calificados que terminan de camareros en algún hotel de cinco estrellas de Francfort o París. Por otro lado, y esta es una de las características más importantes que posee la literatura migratoria-marroquí, Cohen finaliza el relato con una advertencia-moraleja hacia los ciudadanos de ambas orillas: "no vaya a ser que el brillo del dinero del Norte nos deje ciegos para siempre" (1992, 9).

A partir de los dos textos primigenios sobre la migración recién mencionados -ambos en castellano- surge una gran cantidad de material literario de la Generación del 92 que presenta la particularidad de estar escrito en la lengua de Cervantes. Conviene, por ende, comenzar a delinear cuáles son los factores que llevan a los cronistas de la migración a escribir en la lengua del Otro, del oprimido en todo caso. Por un lado, la respuesta podría ser que la mayoría de estos escritores son profesores de literatura española o hispanoamericana en Marruecos y se agrupan en la *Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española* (AEMLE), fundada en 1997 como consecuencia del *Primer Coloquio sobre Literatura Marroquí en Español* (1994). Un buen número de escritores posee muy bien elaboradas obras de ficción: en su mayoría cuentos (Bouisset Rekab, Ahmed El Gamoun, Laarbi El Harti, Ahmed Ararou, Cohen Mesoneros, Mohamed Akalay), algunas novelas (Bouisset Rekab, Mohamed Sibari) y poemarios (Abderrahman El Fathi, Laarbi El Harti, Cohen Mesoneros)<sup>10</sup>. El hecho de que estos autores no

<sup>9</sup> Coincidentemente, el día anterior a la publicación del ensayo de Ben Jelloun, Mario Benedetti observaba algo muy parecido: "se abrieron las puertas de Europa... se cerraron para los latinoamericanos (en general, para los tercermundistas... [L]os *nordacas* a diferencia de los *sudacas* y *magrebíes*, no son considerados extranjeros".

<sup>10</sup> Khallaf distingue dos generaciones de escritores marroquíes en castellano: la primera dentro del contexto colonial y la otra luego de 1976. Rekab alude a la "Generación de los 90"; un grupo de universitarios del norte de Marruecos que ha nacido en la década del 50 del siglo pasado. Morata no utiliza el término generación, sino "última hornada" (287) y en su lista coloca a los siguientes

están escribiendo para un público marroquí (de otra forma lo harían en árabe) nos puede llevar a la conclusión de que están buscando un lugar en el mercado literario en español. La pregunta que cabría es: ¿por qué no lo hacen en francés? De hecho, la mayoría de la intelectualidad marroquí domina el francés y sus escritores más conocidos (Ben Jelloun es un muy buen ejemplo) han triunfado porque escriben en lengua gala. Esta misma tesis se podría contradecir aduciendo que escriben en español porque los marroquíes que lo hacen en francés (los que poseen el capital cultural, diría Bourdieu) ya han saturado el campo y no permiten el ingreso de nuevos escritores. Esta idea puede ser desmentida por el hecho de que Mahi Binebine, Youssouf Elalamy y Mohamed Teriah -escritores que todavía se están forjando un lugar en el mercado literario- se han inclinado por narrar sus "crónicas sobre el paso del Estrecho" y otros textos de temática no-migratoria en francés. Estas narraciones se han convertido en un éxito de ventas y ya circulan también en el mercado del libro español.

Por ende, propongo una aproximación alternativa -y a la vez más ecléctica- sobre la escritura marroquí en español: en primer lugar, el docente de literatura en castellano marroquí entiende que la presencia hispana en su país (recordemos que no sólo españoles han escrito sobre Marruecos, sino también Sarmiento, Darío y Gómez Carrillo, entre otros hispanoamericanos) ha legado un patrimonio cultural que debe ser contado en español para demostrarles a sus propios alumnos y a los lectores hispanos "del otro lado de la orilla" que ellos mismos poseen la competencia lingüística y la capacidad literaria apropiadas para formar parte del canon literario en español. No en vano se realizan coloquios (el último fue en febrero de 2005) y se le da validez al uso literario de la lengua con la creación de AEMLE. En segundo lugar, se le intenta dar universalidad al discurso a través de una lengua que es hablada por más de 300 millones de personas y de este modo acercar a los lectores hispanohablantes a sus perspectivas y apoyar "su causa". De alguna forma, estos autores intentan también responder "a la cáfila de clisés emicéntricos" de viajeros, escritores y diplomáticos occidentales, como dice Juan Goytisolo ("Presentación" a *Orientalismo* de Edward Said).

En esta coyuntura, surge una literatura migratoria marroquí que expresa la frustración de los intelectuales en un estilo realista para representar las injusticias sociales. Usan también la ironía para contrastar los estereotipos racistas y comparar de manera diacrónica un pasado de pertenencia, de afincamiento, de progreso y un presente de

cuentistas y novelistas: Mohamed Sibari, Bouïsséf Rekab, Ahmed Daoudi; a los cuentistas: Mohamed Messari, Mohamed Saadan, Ahmed El Gamou, Laarbi El Harti y Ahmed Ararou; a los poetas Ahmed Mohamed Migara, Dris Jebrouni Mesmoudi, Ahmed Sabir, Chukri El Barli, Karima Belmouti, Zohar Afila; en el rubro "los más seguros poetas", Morata coloca a Abderrahman El Fathi y a Laarbi El Harti, "por cantidad y calidad" (290). En mi criterio habría que agregar algunos nombres más a esta "última hornada": Mohamed Mamoun Taha y Mohammed Amrani.

ilusiones rotas a causa del desplazamiento geográfico y económico. El texto de Ben Jelloun en *El País* coincide con el resurgimiento del periodismo literario, erigido como "el género de denuncia por excelencia" (Ramos Calvo 263) en la literatura magrebí contemporánea. Ana T. Ortega apuntaba justamente en esas fechas (el 8 de febrero de 1992) que en la encrucijada de fin de siglo el arte necesitaba compromiso, formal y temático, con una nueva sensibilidad temporal, con un uso creativo (y en consecuencia, crítico) de las imágenes (25); allí van los autores que narran la experiencia trahumante de los marroquíes con imágenes muchas veces desgarradoras (Bouïsséf Rekab, Binebine, Elalamy, por nombrar algunos).

Con esta emigración moderna comienza un tipo de literatura marroquí que, sin abandonar completamente la tradición elegíaca o el interés por contar una historia con hechos heroicos basados en la Historia, posee también mucho de testimonio, de crónica y de estudio sociológico. En definitiva, es un tipo de literatura que intenta mostrar la "abotadura" de un país en colisión entre la cultura occidental y oriental, el enfrentamiento entre la modernidad y la tradición, entre la penuria existencial de la miseria social y el mundo de maravillas que llega a través de la imagen satelital de Televisión Española, la pugna entre la nostalgia del imperio perdido y el deseo de acceder a vivir en el nuevo imperio dominante<sup>11</sup>.

Dividiré ahora los textos en los siguientes apartados: relatos sobre la preparación del viaje, historias y poemas sobre el cruce del estrecho en patera, y experiencia en territorio español.

#### A PUNTO DE ENBARCAR

Los textos primigenios de Ben Jelloun y Cohen Mesoneros sobre la migración magrebí moderna encuentran su correlato en la primera novela escrita íntegramente en castellano y publicada a la manera de los antiguos folletines del siglo XIX, en la sección cultural del periódico *L'Opinion*<sup>12</sup>. Se trata de *El Caballo*, primera novela de Mohamed Sibari, que recrea la vida de un campesino larachense que trabaja a destajo en Tànger para comprar un pasaporte y así marcharse a España. Como otros personajes de textos que le suceden, El Caballo -apodo del personaje principal- es víctima de una estafa que frustra su viaje. Allí comienza su peregrinar

<sup>11</sup> Recalco la utilización del término nostalgia-nostálgico no estrictamente en el sentido que lo utiliza Salman Rushdie en *The Eye of the Beholder: Indian writing in English*. En el caso de los escritores de la migración marroquí, no es una nostalgia por la tierra donde han nacido (Marruecos) la que los lleva a crear una imagen ficticia, distorsionada, y a veces fantástica de la misma, sino una nostalgia por la tierra perdida por su antepasado hace quinientos años (Al-Andalus), lo que despierta un sentimiento de frustración y de desplazamiento.

<sup>12</sup> *El Caballo* suele pasar desapercibida por la crítica literaria (los pocos que se han aventurado en estos ámbitos, cabría decir).

por el submundo de la mafia tangerina, al que accede para no volver fracasado a su pueblo. La emigración como deseo frustrado y la degradación moral como su causa son temas recurrentes en la literatura migratorio-marroquí, como se podrá evidenciar más adelante. Por otro lado, estos temas son congruentes con la retórica moralizante, ya mencionada en el caso de Cohen Mesonero, recurrente en casi todos los escritores que intentan prevenir el “paso de la muerte” por el Estrecho.

En este punto es preciso aclarar que el contenido didáctico-moralizante de la escritura migratorio-marroquí (crónicas, diarios, viajes, memorias) es común al surgimiento de otras literaturas fronterizas que intentan mostrar los problemas socioeconómicos y culturales de los inmigrantes (Leal 60). Con el tiempo, este tipo de literatura comienza un proceso de maduración hacia formas “más puras de ficción” en las que se incorporan mitos, leyendas, hechos fantásticos o sobrenaturales, y se recurre a la utilización del tiempo no-lineal. Como opina Martín Rodríguez (que sigue a Jean Cazemajou, “The Search for a Center”), “las estructuras míticas contribuyen a organizar el material narrativo para presentarlo a los lectores distantes”, y de esta forma contribuir al “disfrute de la obra por parte del lector” (2000, 255) no-marroquí. En esta, podríamos decir, “segunda etapa” hay una consciente depuración del estilo, más elaboración en las características de los personajes y en la estructura de la obra. Hacia ese rumbo se encaminan las narraciones de *La puerta de los vientos*, “Tariq, aquí que no conquistó Al-Andalus” (Al-Misnawi), “La quema de los barcos” (Chaghmoum) y algunos cuentos de Bouissef Rekab, como se verá más adelante.

El *diálogo de Yadíis* (1994), del marroquí Ahmed Daoudi, es una novela sobre la inmigración (la segunda en su género escrita en castellano) que pronto llamó la atención de los hispanistas marroquíes que concurren al *Primer Congreso de Literatura Marroquí en Español* (1994). El personaje principal junto a un grupo de vecinos ha puesto mucho esfuerzo en la transformación de un barrio de chabolas de Fez en un barrio con construcciones decentes, luz y agua corriente. Todo este esfuerzo es en vano cuando llega un emigrante de vacaciones en un coche de lujo y le regala a su padre una televisión en color, despertando el interés y el deseo en los personajes hacia los productos de lujo del Primer Mundo. Los personajes, de esta forma, responden al “efecto llamada”<sup>13</sup>: “las chicas comentaban sus ademanes africanados; los mayores conversaban sobre sus posibilidades de comprar una casa nueva, y los trabajadores calculaban los sueldos que se cobrarán en el extranjero” (57). Al ver este espectáculo de ostentaciones, la mujer del personaje, Leuma, lo insta a realizar el viaje: “Yo no estaba seguro de querer seguir agotando mis fuerzas por un suelo que nunca me había permitido ni nunca me

permitiría ningún lujo... Me recalcó [su esposa] que en casa necesitábamos una televisión y una nevera como los demás” (65). A partir de este momento, el narrador-personaje empieza un peregrinaje que lo lleva a Rabat, primero, y a Tánger después. Allí comienza a soñar con la cantidad de dinero que podría ganar en el extranjero en poco tiempo y así volver como los demás emigrados en grandes coches de lujo: “me sentí como si estuviera en la puerta llena de oportunidades, de aventuras y de novedades” (90). La mítica tierra prometida, sobre la que versaban la mayoría de los relatos hasta los años noventa, deviene en meca económica: “Llegar a la tierra donde todos los pobres se volvían ricos” (99) es la voluntad del personaje.

De esta forma, el narrador-personaje comienza a mencionar todos los estereotipos a los que se acogen los emigrantes antes de cruzar el Estrecho: trabajar temporalmente en Francia o España, continuar hacia Inglaterra para conseguir un puesto fijo y en cuanto ahorrase “buen dinero” regresaría a Marruecos para comprar una casa o terreno; “volvería con un coche grande; volvería como si hubiera nacido de nuevo, pero con más suerte” (94). El viaje se frustra dos veces y de regreso en Marruecos al personaje lo encarceran por un año. El final resulta en una suerte de moraleja ya que el personaje-narrador confiesa aprender a vivir al día, sin planes, ni especulaciones, ni riesgos, ni confusiones. El relato circular termina donde empezó: el personaje se convierte en un verdadero vendedor ambulante e, instalado en la plaza de Bajlud, conoce a un hombre que lo fascinó con sus cuentos que, a la postre, se convierten en sus instrumentos de trabajo.

El mismo tono moralizante se observa en *La Rosa de Xauen* (1996), la cuarta novela de Mohamed Sibari (todas ellas escritas en castellano) y la segunda de su producción personal que trata el tema de la emigración. La ciudad de Xauen es el punto de referencia de todos aquellos inmigrantes que tratan de cruzar el Estrecho. La acción principal transcurre en Londres que, junto con París, es la gran urbe de la emigración en los noventa. El personaje principal es una mujer que se deja seducir por el oropel de la gran ciudad que la terminará por arruinar económica y moralmente. La protagonista, creyéndose respaldada en la lejana, ignota y deslumbrante metrópoli, se marchitará y ajará finalmente en su cercana y luminosa ciudad natal<sup>14</sup>.

#### “QUEMAR” EN SUS DISTINTAS ACEPCIONES

*La patera* (2000; en francés *Cambiale*, 1999) es la cuarta novela del escritor y pintor Mahi Binebine, también de origen marroquí. La novela intenta recuperar la historia y la identidad de los muchos que zozobran en el Mediterráneo con el afán de escapar a la miseria, la corrupción y la violencia de sus respectivos países. Se repiten los estereotipos de España como paraíso (11) y el cruce como un “renacer”

<sup>13</sup> El Gheryb hace mención al famoso *efecto llamada*, provocado por aquellos inmigrantes que llegan a Marruecos desde Europa con coches de lujo, despertando la admiración y promoviendo el deseo de adquisición de bienes suntuosos.

<sup>14</sup> No me detengo en el análisis de esta novela ya que la mayor parte se desarrolla en Londres.

(17). Momentos antes de la partida los viajeros quemar sus documentos de identidad. El pasaje es altamente simbólico, ya que la quema eleva a los inmigrantes a un rango de apátridas (*harragas* en árabe)<sup>15</sup>. Esa quema representa “un pequeño paso hacia la felicidad” (127). De esta simbólica quema de los pasaportes se pueden extraer otras metáforas-allegorías de otros textos de la última década que representan el paso fronterizo entre Oriente y Occidente y que conlleva una cierta transculturación-deslocación. La quema de los documentos la hacen para que nadie vuelva con vida a la otra orilla. “La muerte o el botín” (127). Quemar los pasaportes es como quemar el barco de vuelta; significa la completa inmersión en la cultura nueva, pero también significa la pérdida de identidad, de lazos de unión con el país de origen; no ya la conversión en un ciudadano de segunda o tercera categoría, sino simplemente un NN<sup>16</sup>, como el personaje de *Diario de un ilegal* (1999) -una novela escrita en árabe que pronto se traduce al castellano- al que le basta con abrir la palma de la mano delante de la policía, para que sepan que se gana el sueldo en el campo y le dejen seguir su camino: “En esta península los dedos agrietados les sirven a los inmigrantes de carne de identidad, mejor que esos azules casi imposibles de conseguir” (Nini 206-7).

En este rubro, “La quema de los barcos” (1999, en *Cuentos de las dos orillas* 2001), un fragmento de la posterior novela *Las mujeres de la familia Randi* (2000) de Miloudi Chaghmoum, es un relato emblemático que posee todos los condimentos de la literatura migratorio-marroquí de la Generación del 92<sup>17</sup>, pero incluso va más allá: Chaghmoum bucea en las raíces históricas de la presencia árabe en Al-Andalus en un intento por redefinir la identidad colectiva del pueblo marroquí, “repleta de desplazamientos”, leíamos antes del mismo autor- y de esta forma, en el relato diacrónico, darle legitimidad histórica a la emigración moderna y denunciar los atropellos que sufren los que intentan cruzar el Estrecho. “La quema de los barcos” se trata de la historia hispano-marroquí desde los tiempos de Tariq hasta nuestros días. El Tariq de este cuento no quema las naves para evitar el regreso de sus soldados a territorio magrebí, ni tampoco se lanza a la aventura para conquistar la gloria, sino que su destino está marcado por la miseria de su tierra, “sepulcro de pobres y oprimidos” (2001, 60), y una Andalucía que se le representa ante sus ojos con un deje romántico de sublimación y temor. Por eso “quemar” en este cuento toma una de

<sup>15</sup> “Harraga” significa quemador. Destruir o quemar el pasaporte es también “harraga”. Por último, y como se verá más adelante, “harraga” significa cruzar el Estrecho.

<sup>16</sup> En muchos lugares de América Latina, un NN es una persona sin nombre, un desconocido, alguien sin documentos. Suele utilizarse para los cadáveres no identificados de los desaparecidos durante las dictaduras.

<sup>17</sup> La novela ganará el “Premio de Marruecos a la creación” en 2000. El capítulo “La quema de los barcos” ha sido traducido al español y al alemán. Se ha presentado en Bochum, Elche y Madrid como espectáculo teatral antes de ser adaptado como serie televisiva.

las más modernas acepciones en dialecto marroquí que significa cruzar el Estrecho. La célebre palabra que Tariq pronunció en Gibraltar en 711: “Tenéis el mar delante y el enemigo atrás” (2001, 60) son la consigna-epígrafe del viaje que emprenden dos amigos que comparten una historia común: la de sus ancestros andaluces que fueron expulsados del territorio donde nacieron. Los Randi, familia de “apóstatas y versátiles... ¡listos para quemar barcos en todo momento!”, se hacen judíos, musulmanes y cristianos para evitar el destierro y la segregación. No lo consiguen. Ali Randi, el personaje principal de esta historia, naufraga en el Estrecho y es recogido por un buque carguero, cuyo dueño es un portugués de África del Sur, y que hace la ruta Italia-Colombia. De esta forma, el autor establece una irónica correspondencia entre los estereotipos que se suelen hacer sobre la inmigración de ciudadanos de países tercermundistas, la mafia de la droga y las guerras civiles, para rematar las simetrías haciendo alusión a la situación de apátridas (“harragas”) maldicidos en la que están sumidos los nuevos herejes de la pobreza: “todos en realidad somos harraga” sintetiza el marinero del carguero que rescata al personaje. Ali Randi regresará a España de polizón, casado con una colombiana.

De naufragios y mafias tratan los cuentos del prolífico hispanista Mohamed Bouisef Rekab, otro de los escritores que ha elegido el castellano como lengua de expresión y ya lleva publicados varios cuentos y novelas.<sup>18</sup> La moraleja explícita de sus cuentos no mengua su valioso aporte a la literatura migratorio-marroquí. “La tierra prometida” es el límite, “franja de vergüenza” (“Candidez oculta”), donde termina la vida y comienza la demolición física de los emigrantes: prostitución, deportación y ser pasto de la avaricia de otros hombres es el augurio de Bouisef Rekab. En el momento de elegir el viaje como solución a sus problemas, sintetiza el narrador, “los emigrantes se han convertido en cadáveres... ¡qué más da si terminan en el fondo del mar o en las manos de los negreros que los esclavizan!”. De esta forma, este texto dialoga con los relatos de Ben Jelloun y de Cohen Mesoneros, con *Diario de un ilegal* (Nini), *El diablo de Yudi* (Daoudi), *La patera* (Binebine), *Los clandestinos* (Eljalmy), *Los ‘Harragas’ on Les barques de la Mort* (Teriah), *En ruta hacia una nueva esclavitud* (Ohan) y con la novela *Las voces del Estrecho* (Sorel). En estos textos, el hecho de ir a Europa, de cruzar el estrecho es ahondar en la propia desgracia del emigrante: “La historia de esos hombres... que encontraron la muerte, allí donde creían encontrar la vida” (*Los clandestinos* 61). “Cobijo inminente”, de Bouisef Rekab, es un cuento que desenmascara uno de los ribetes más deshumanizadores y desesperantes de las mujeres que emigran. Ya no es la prostitución, sino la búsqueda de aparcamiento con un semental elegido al azar para que cuando sean apesadas en territorio español (amparadas en el artículo 157 del Reglamento de la Ley de Extranjería) no sean deportadas. “Generosidad indesecable”, del mismo autor, es un cuento terrible que pone de relieve los más bajos instintos de los traficantes de seres

<sup>18</sup> En este último género sobresalen *El vidiente* (1994) y *El dilato de Abdelkrim* (2002).

humanos, los famosos *raïs*, que llegan a atar las manos a los emigrantes para que, en caso de ser interceptados por la Guardia Civil Costera, estos “coyotes del Estrecho” puedan volcar la patera, de forma que mueran todos los pasajeros y no sean delatados.

La retórica moralizante de Bouisef Rekab no coincide con el doble contenido alegórico de *La patera* de Binebine y de la novela *En ruta hacia una nueva esclavitud* de Michael Ohan. Al final de *La patera*, uno de los personajes se atemoriza y se queda sin subir a la barca. Mientras su primo inefectuosamente intenta hacerlo subir, ambos son arrasados por una violenta ola que los deja tirados en la orilla africana. Mientras tanto, la patera se funde lentamente en las tinieblas. Al día siguiente, ambos personajes ven en un televisor las imágenes de los cuerpos hinchados como globos de sus ex compañeros. De cualquier forma, ambos personajes regresan al café donde originalmente habían hecho los contactos con los *raïs* para cruzar el Estrecho. “Era ciertamente el último lugar que queríamos entrar” (138), dice uno de los personajes a la sazón. Sin embargo, entran y así termina la novela, dando a entender que la inmigración clandestina va a seguir, por más que muchos mueran en el intento de cruzar el Estrecho<sup>19</sup>.

Y la inmigración desde países africanos no cesará. Para el año 2050, España necesitará doce millones de inmigrantes (su población “nativa” será de 30 millones) para poder cubrir la fuerza laboral básica que permita mantener funcionando al país; esto es poco menos que un cuarto de su población. Con estos datos, podemos sacar en claro que la “supuesta” identidad española deberá ser (y está siendo) reconfigurada dentro del imaginario colectivo español. Por otro lado, la explosión demográfica y el hecho de que la mitad de los africanos sufre desnutrición y vive con menos de un dólar al día no nos permite soslayar que esta gente arriesgue su vida en el cruce del Estrecho, paradójicamente en busca de una vida mejor: “El botín o la nada”.

El fructífero poeta y dramaturgo de expresión castellana Abde-rrahman El Fathi ya ha publicado cuatro libros de poemas, *Abordaje* (1998), *Triana, imágenes y palabras* (1998), *África en versos mojados* (2002) y *Desde la otra orilla* (2004). Todos sus libros tocan directamente la problemática del cruce del Estrecho y, más recientemente, con la publicación de su último libro, el problema palestino y la invasión estadounidense de Irak. El Fathi ofrece otra posibilidad de mirar la realidad, una poesía desnuda de ropaje metafórico. Como opina Jorge Urrutia en el Prólogo de *África*, existe en la poesía de El Fathi un compromiso con la vida, con la cotidianidad de la existencia (II). En *Triana* la voz poética encarna frustración por la pérdida de Al-Andalus, Ceuta y Melilla. En *Abordaje* la voz poética es asumida por el Emigrante que ve frustrado sus deseos de llegar a la orilla

<sup>19</sup> Esta idea del eterno retorno coincide con la película *Las cartas de Alou* de Montxo Armendáiz. El filme cierra con la imagen de Alou regresando a España en una patera tras ser deportado.

española por las impiadosas aguas del Mediterráneo, “mar muerto que conduce a la muerte” (*África* III): “No hay boca para gritar/ no hay sed que la beba/ no hay agua en el estrecho./ Hay vida en las profundidades,/ de un mar sin agua,/ con ojos y anillos./ Así se mira el mediterráneo en el espejo Del Emigrante” (*Abordaje* 2). Muchas veces la voz poética se transmite en los espectros de los ahogados en el Estrecho, tal y como lo hacen Andrés Sorel y Youssouf Elalamy en sus respectivas novelas, como un sentido homenaje a los “harragas” que nunca llegan a la otra orilla.

#### INMIGRANTES EN LA “FUERZA DE MURCIA” Y LOS CAMPOS DE ALMERÍA

La definitiva inserción económica de España en el “continente blanco” ha promovido en el inconsciente colectivo español la idea de que para pertenecer a este conjunto de naciones se debía mostrar un certificado de pureza de sangre, tal y como en la época medieval<sup>20</sup>. De la misma manera que en la España inquisitorial de los Reyes Católicos, toda la tolerancia y hasta celebración de una nación multiétnica y pluricultural que, a raíz de la promoción de la maurofilia medieval y la consolidación del arabismo español entre sectores de la clase media progresista, se había generado en el terreno humanístico parece derrumbarse con los estallidos racistas de Can Anglada en Terrassa (1999), Nijar y El Ejido en Almería (2000) y Villaverde en Madrid (2005)<sup>21</sup>.

Con la afirmación de España dentro de la economía europea, se produce el fenómeno de la producción agrícola de los campos de Almería y Murcia y la historia se vuelve a repetir como en la época de los moriscos: explotación, segregación, racismo y expulsión. Como explica López García, en aquellos entonces “los moriscos eran labradores y vasallos de la nobleza latifundista y los nuevos moriscos de hoy constituyen la servidumbre obligada” (1993, 16). Estas mismas provincias son las que acogen grandes grupos de inmigrantes del Magreb y del sur del Sahara. Almería, bordeada por todas partes por bancos y cajas de ahorro, hoteles suntuosos, supermercados, prostíbulos y casas de juego es descrita como “la California durante la fiebre del oro” (El Gheryb 84). Los “chinos” primero fueron los andaluces de provincias limítrofes y ahora son magrebíes y africanos de raza negra (o subsaharianos)<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> Opina Arkoun: “El rechazo de toda tentativa de ligar la historia de España a tal aspecto de la civilización árabe se traduce aun hoy en los esfuerzos de todos los españoles por manifestar su pertenencia exclusiva a Europa” (14).

<sup>21</sup> Hubo casos extremos de racismo, como lo documentan El Gheryb (*Dormir al rato*) y Juan Goytisolo (*España y sus gitanos*), donde se realizaron verdaderas “cacerías de moros”.

<sup>22</sup> En los recientes sondeos que se hicieron en Almería y Murcia como parte del nuevo proceso de legalización se han detectado ciudadanos de sesenta nacionalidades, siendo la marroquí la comunidad más grande (60%, 505.000 empadronados al 1 de enero de 2005); le siguen las comunidades de argelinos, guineanos y senegaleses (CITE, cite.solidatagon.org).

En 1994 se publica un híbrido entre crónica de viaje, relato testimonial y estudio sociológico titulado *Dormir al raso*. Los autores, el marroquí Mohamed El Gheryb y el valenciano Pascual Moreno Torregrosa, se mezclan con las bases de la emigración y narran la experiencia de los "mojatos" en España. El motivo de esta experiencia, como lo cuentan los autores del libro, está sustentado en aquel poema de Bertold Brecht titulado "Primero cogieron" y en él quisieron poner en relieve que el racismo, la xenofobia, y el odio por el ser humano por su color de piel, nacionalidad y religión atañen a todo el mundo. *Dormir al raso* responde a este llamado humanista en el que la España de los nuevos ricos parece no percatarse que está en auge una serie de asesinatos, maltratos y explotación a inmigrantes por el simple hecho de serlos. Lo que sucede en la coyuntura actual es que el crecimiento económico no va a la par del crecimiento cultural o educación de la gente de las zonas rurales de Andalucía y Levante<sup>23</sup>. Estos mismos andaluces que tenían mala fama en Suiza, Alemania o Francia porque "no se bañaban" y eran "guaros" son los mismos que ahora discriminan. Comenta Rachid Nini en *Diario de un illegit*: "A algunos les explico que Marruecos es como España. Sólo que España está en Europa y Marruecos en África" (74). Con este tono irónico les recuerda Nini a los españoles que hasta no hace mucho, franceses, alemanes e ingleses habían hecho popular el dicho "África comienza después de los Píneos". Lo cierto es, como opina Fernando Savater, que "la verdadera raza maldita, en todas partes perseguida, a la que en cualquier latitud resulta peligroso pertenecer es la raza de los pobres" (129). El grave peligro de la inferioridad social es que suele confundirse con la inferioridad étnica y religiosa.

Rachid Nini pone énfasis en las "sutiles pero efectivas" campañas de difamación sobre los marroquíes en los medios de prensa españoles. La televisión ofrece de los marroquíes la imagen de un país que no es más que una flota incesante de pateras y una juventud desesperada que prefiere morir en ultramar a permanecer en su país. Esta imagen, además de otras desagradables de cadáveres de Argelia, provoca en España inquietud por todo lo que es árabe (Nini 73). Las imágenes a las que se refiere Nini son las que se ven en los telediaros, cuyos periodistas consiente o inconscientemente se refieren a la inmigración utilizando denominaciones como "mareas", "oleadas" o "invasiones", incentivando el odio del español medio que cree estar viviendo un "revival" de las invasiones berberiscas del siglo XVII<sup>24</sup>. Todo lo que los españoles sabían de los inmigrantes marroquíes se remontaba a antiguas leyendas sobre los que habían ocupado su tierra. Todo lo que ahora saben de los marroquíes es que están locos porque se embarcan en pateras huyendo de algo:

<sup>23</sup> Según Goytisolo (*España y sus ejidos*) el 56 % de los beneficiarios de la prosperidad económica de El Ejido son analfabetos funcionales.

<sup>24</sup> Teresa Avanguren analiza "la amenaza islámica como coartada" para incrementar el odio irracional racista en una columna de *El País* a sólo 5 días del desembarco de los 300 magrebíes.

Bromeando le dije [a un español] que estábamos volviendo de nuevo. Cierro que ahora no éramos soldados de un ejército, ni teníamos un jefe que se pareciera a Tariq Ibn Ziyad, pero invadíamos Andalucía de nuevo... Los conquistadores no invaden un país para doblar la espalda cogiendo tomates. Cierro es también que los conquistadores no hacen pizza, ni trepan a los árboles para coger fruta (98).

Lo cierto es que de lo único que huyen es del hambre y en este contingente se haya tanto el campesino como el médico, el abogado como el ingeniero. La sangría de estos grupos cualificados coarta el desarrollo de las economías de los países de origen y como opina Nair, al ser el principal vector de democratización de sus países, pone en riesgo los procesos democráticos de los mismos (23)<sup>25</sup>.

#### ESTRECHANDO EL ESTRECHO

La queja de Nini respecto a la influencia negativa de la imagen de los magrebíes en España muestra su contraparte en los programas de televisión occidental que reciben los canales africanos. Tarik Sabry y A. Belkhir abordan la problemática de la manipulación cultural de los medios de prensa marroquíes y determinan que la cultura popular de este país se encuentra en manos de la aristocracia u otras culturas occidentales (mencionan precisamente Francia, España y Portugal), hasta tal grado que estas últimas son las principales formadoras de ideas, dichos, arquitectura, música y danza de las clases sociales media y baja. Como se ha observado en la novela de Binébine, las imágenes que muestran un mundo de maravillas allende el Mediterráneo poseen más poder de convocatoria que las imágenes de los cuerpos hinchados de los que naufragan en el Estrecho. El poder de los medios de prensa, especialmente el cine y la televisión, es el tema más abordado en la recientemente publicada antología *La puerta de los vientos. Narradores marroquíes contemporáneos* (2004), obra que a juzgar por Lorenzo Silva aspira a ser "como una página del gran libro diverso que está llamado a ser el español del siglo XXI" (13)<sup>26</sup>.

Marruecos, en árabe *Maghrib-al-ahra* o el extremo de Occidente, es la puerta-colador (Lorenzo Silva le denomina "red", 12) que deja entrar los vientos de Occidente a través tanto de los medios de comunicación

<sup>25</sup> España se beneficia tanto de esta inmigración bien formada y joven, como de aquella menos cualificada, pero también apta para el trabajo. El cruce del Estrecho no lo puede realizar cualquier persona; requiere de una gran fortaleza física, la misma fortaleza física que luego ponen a prueba los dueños de viveros que contratan mano de obra barata y eficaz.

<sup>26</sup> Con importantes reseñas en los periódicos *El Mundo* y *ABC* de Sevilla, y un lugar privilegiado en el stand de *Ediciones Destino* en la Feria del libro de Madrid 2005, la literatura marroquí contemporánea antologada en *La puerta de los vientos* comienza a darse a conocer en España. El 80% de los relatos de esta antología fueron escritos en castellano y son los que utilizo en este trabajo.

masivos como de los viajeros europeos que “bajan al moro”. Marruecos es la misma puerta-colador que filtra y le devuelve al Norte una mano de obra barata, productos humanos a los que el europeo les asigna a veces un contenido exótico y, más actualmente, les reviste de un carácter siniestro. Entre todas las narraciones que componen la compilación, hay algunas que son emblema de la nueva generación de escritores de la migración: “AMÉ... RICK” de Ahmed Ararou es un *travelling* subjetivo e intertextual que utiliza el lugar simbólico de la película, *Casablanca*, para mostrarle al lector que la fantasía del film se confunde con la realidad de los hechos: esta ciudad (junto a Rabat y Tánger) sigue siendo hoy lugar de tránsito, aunque ahora “los candidatos al viaje de la salvación ya no son los mismos y el documento exigido hoy se llama visado” (59). Los medios televisivos occidentales “sirven letales dosis de Televida” (61) a los nuevos candidatos al cruce de la muerte. “Hipnotizados por el irresistible silbo digital de las parabólicas sirenas del nuevo Dorado” (“Tabanxi” 70) marchan los Noés del siglo XXI, “cegados por el Norte” (Cohen Mesoneros 12), a atravesar “el pavoroso puente que puede permitir[les] al menos no precipitar[se] en el desvanecimiento de la locura o la marginalidad” (El Harti, “La alienada” 95). La intromisión (des)informativa del Primer Mundo, bien “teledirigido” por el Norte y mal “teledigerido” por el Sur, se convierte en una obsesión para algunos intelectuales marroquíes, al punto que algunos ya temen “la catástrofe de una colisión” (El Gamoun, “La Atlántida” 160), que, si bien está descrita en términos figurados, alude al menoscabo de la esencia cultural norteafricana y oriental que primero se convierte en una “mancha ocre” y que luego “se va disipando hasta perderse” (160).

#### NAÚFRAGOS EN TIERRA. LA NECESIDAD DE ECHAR EL ANCLA

La última parte de este artículo trade de dos autoras marroquíes de expresión catalana. Con estos dos textos se consolida el proceso de peregrinaje hacia el Norte que comienza con los escritores en torno a las décadas de los setenta y ochenta del siglo pasado y que se cristaliza con los autores de la Generación del 92. De esta forma, razones de supervivencia cultural y económica son las que ligan las experiencias de las autoras marroco-catalanas con el texto fundador de Zaïraf (*La mujer y la rosa*), la novela de Nimi (*Diario*) y la narración de El Gheryb (*Dormir al raso*). Las autoras forman parte de la temprana emigración de los ochenta, pero sufren los estragos de la inmigración masiva de sus conciudadanos en los noventa. El problema que afrontan ambas mujeres es el de vivir en el intersticio (*L'je on a Hyphen*, diría Pérez Firmat) de ambas culturas. La literatura como vehículo de la identidad marroco-magrebí se convierte en el elemento que ayuda a los personajes a cerrar los ciclos de aprendizaje (*Bildungsroman*), ya que, al ordenar verbalmente todas las fases del proceso que experimentan, consiguen entender la complejidad del entramado cultural en el que viven<sup>27</sup> y afianzar su identidad como miembros de la comunidad a la que pertenecen.

<sup>27</sup> Se puede entender, de esta forma, la literatura como proceso terapéutico.

Se trata de dos novelas autobiográficas publicadas en 2004: *De Nador a Vic* de Laila Karrouch y *Jo també sóc catalana* de Najat El Hachmi. Con estas narraciones se entra ya en la zona de la literatura diaspórica, de afincamiento permanente; no ya a la narración del mero cruce del Estrecho o a la experiencia de trabajadores temporeros. Las dos autoras llegan a Cataluña con ocho años de edad y residen en la ciudad de Vic. La diferencia fundamental de las novelas de ambas autoras respecto a las analizadas anteriormente radica en el hecho de que ni Karrouch ni El Hachmi se identifican con una cultura particular, sino que desatrollan una subcultura propia a sus circunstancias. Tratan de poseer lo mejor de ambos mundos, pero sufren el sentido de hibrididad cultural; se sienten confundidas al ser marginadas tanto por marroquíes como por catalanes; los conflictos y oposiciones entre Oriente y Occidente se incrementan hasta el punto de sentirse obligadas a elegir entre una cultura u otra. De allí que en ambas narraciones las autoras tiendan a priorizar más el encuentro consigo mismas que con el Otro. Como para los chicanos México, Marruecos está en el pasado y Cataluña en el futuro, mientras que el tiempo presente se transforma en la transición, una vida de caos y lucha que deben enfrentar día a día. Específicamente, en el caso de Cataluña, tanto Karrouch como El Hachmi confirman que lo catalán no se define por su antítesis con lo marroquí, sino que se multiplica a partir del origen de clase, de la versión masculina o femenina de sus testimonios, de su lugar en la línea generacional e migratoria.<sup>28</sup>

Si bien el texto de Karrouch no problematiza en profundidad la crisis identitaria, sí pone de manifiesto las dificultades económicas que su familia debe sortear para seguir viviendo en España. También trata el tema de la mujer musulmana que vive en Occidente y “debe” someterse a la voluntad de su esposo o padre. Además de superar los esporádicos comentarios racistas de sus compañeros de clase cuando le llaman “mora” (“perquè ara ja havia après a valorar-me com a persona, i a abandonar-me que pel fet de ser immigrant no havia de menysprear-me”, 109)<sup>29</sup>, la autora se asegura de marcar con precisión que en 1992 el ambiente de integración se ve trastocado por el masivo flujo de inmigrantes (“L'aprenentatge del català u el castellà i la integració en general es van fer més difícils, i la mescladissa de gent va començar a disminuir, i l'escola es formaven, sovint, gupets d'estrangers i grupets de catalans i castellans”, *ibid.*)<sup>30</sup>. En su controvertido artículo, Marcos Marín hace eco de la monografía “El reto

<sup>28</sup> Gustavo Geirola me ha facilitado el ensayo sobre escritoras asiáticas en Latinoamérica que saldrá publicado en la revista *Chiaqui* en otoño de 2005. Geirola habla de la falta de univocidad en la definición de los nacionalismos.

<sup>29</sup> “Porque había aprendido a valorarme como persona y a aceptar que no tenía que infravalorarme por ser inmigrante”.

<sup>30</sup> “El aprendizaje de la lengua y la integración en general se fueron haciendo más difíciles, y la gente empezó a mezclarse menos; en la escuela a menudo se formaban grupitos de extranjeros y grupitos de gente que hablaban catalán o castellano”.

hispano" de Samuel P. Huntington para observar que "el flujo persistente de magrebíes amenaza con dividir España en dos pueblos, dos culturas, dos lenguas" (8). Marcos Marín apuesta por la escolarización como herramienta esencial para el éxito social (27) y para la "erradicación" de nuevos vicios como "el alcohol, las drogas y las relaciones sexuales" de los inmigrantes marroquíes (28). Si bien es cierto que el aprendizaje de la lengua del país de acogida es proporcional al grado de estabilidad laboral (El-Madkroun 40), el hecho de que Marcos Marín ponga en tela de juicio la "falta de voluntad" de los magrebíes para adaptarse a la "vida española" contradice no sólo los estudios sociológicos citados en este trabajo, sino también el texto de El Gheryb, la novela de Nini y la novela autobiográfica de El Hachmi, que se analiza con más detenimiento a continuación.<sup>31</sup> A su vez, cabría preguntarse hasta qué punto la inadaptación de los inmigrantes (si es tan tajante como lo asegura Marcos Marín) llevaría a la fractura de España en "dos pueblos, dos culturas y dos lenguas", cuando desde la transición democrática (y hoy más que nunca) muchos miembros de las autonomías luchan con vigor para que se les reconozca su lengua y su cultura no sólo dentro del territorio español, sino también a nivel europeo.

El texto de El Hachmi brinda más material para analizar esta problemática. La narración se desarrolla como punto de partida en la disyuntiva identitaria que surge a partir del primer incidente racista que sufre cuando niña, precisamente también en el año 1992. El Hachmi trata la problemática identitaria en los niños que crecen al amparo de ambas culturas con la mayor naturalidad, hasta que la sociedad los fuerza a definirse por una cultura en desmedro de la otra. La necesidad de la narración se origina en la voluntad de la autora de legarle a su hijo su historia; una historia de múltiples crisis de identidad, de pasar a hablar una lengua de "segunda categoría" (27, trad. mía), el amazic (el nombre original de berebere), en su Marruecos natal, a hablar otra lengua, la catalana, "perseguida y menospreciada en otros tiempos" (27, trad. mía).

Una adolescente El Hachmi observa cómo la televisión y la radio "parlaven d'immigrants i jo ni tan sols coneixia la paraula" (78).<sup>32</sup> Para una muchacha cuyas "heroïnes eren Mercè Rodoreda, Montserrat Roig, Víctor Català [y] les cançons de Sau i Sopa de Cabra"<sup>33</sup> (79), los brotes racistas de Vic, la negación de los "padres catalanes" de llevar a sus hijos a las "escuelas saturadas de inmigrantes", creaba "fronteras invisibles" con aquellas muchachas que hasta entonces compartían sus mismos

<sup>31</sup> En un reciente artículo de *El País*, "Las mujeres abanderan el cambio gitano" (22 de mayo de 2005) se da cuenta que los gitanos sufren el mismo tipo de explotación laboral: las protagonistas de la nota "son como otras 'gitanas invisibles' que se enfrentan a la discriminación sobre todo a la hora de buscar trabajo y de alquilar un piso [...] La discriminación y el racismo siguen siendo permanentes. Aunque queramos integrarte, no te dejan" (35).

<sup>32</sup> "Hablaban de inmigrantes y yo ni conocía la palabra"

<sup>33</sup> "Mis heroínas eran Mercè Rodoreda, Montserrat Roig, Víctor Català [y] las canciones de Sau y Sopa de Cabra".

sueños y proyectos (83, trad. mía). Ciudadana de segunda categoría y relegada a aceptar "com qualsevol altra immigrant una feina que cap autòctona no estigués disposada a acceptar"<sup>34</sup> (86), le pregunta a su madre: "¿Jo soc català?" (89). Rechazada por su propia familia marroquí debido a los prejuicios religiosos de sus padres, quienes no le permiten usar pantalones ni llevar faldas cortas-, ve también que su vocación literaria no es compatible con su devoción religiosa.

El Hachmi acierta en darle a sus lectores una red compleja de experiencias que superan el binarismo Marruecos-Cataluña/amazic-catalán, donde diversas y conflictivas perspectivas se van interrelacionando en forma continua. De esta forma, El Hachmi termina delineando una identidad que cree como propia: atea, defensora de los inmigrantes e impulsora de una verdadera revolución feminista en su barrio. Ángel Rama denomina este proceso "transculturación narrativa": un proceso transitivo de una cultura a otra, que no consiste sólo en adquirir una cultura, sino que también implica una pérdida o desarraigo de la cultura precedente, con la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse *neoculturación* (cit. en Martín Rodríguez 2000, 254).

Como corolario, en un gesto de "rechazo selectivo a la occidentalización, típico de la literatura postcolonialista" (Lau 253, trad. mía), El Hachmi no acepta el paternalismo europeo que ve en cada musulmana una esclava, ni tampoco quema los sostenedores en el medio de una plaza: "Aquí no hi arribo, ho sento molt, en tinc prou amb estudiar una carrera, far malabaris per compaginar feina i maternitat, escriure i aquestes coses que non són gaire simbòliques, però que, tant hi fa, són les importants" (162).<sup>35</sup> El Hachmi se da cuenta de que no se trata de ser incorporada o asimilada, sino de incorporar y asimilar (*neoculturitzar-se*) para enriquecerse como persona. La última parte de su libro, "De records i absències", es un *raccont* de su paso por el Estrecho y una afirmación de su catalanidad presente y su "magrebidad" pasada: "hauria donat el que fos per tornar al Marroc, però per tornar-hi com la que era als vuit anys, no pas la que havia esdevingut als tretze"<sup>36</sup> (193). El Hachmi apuesta a que su novela autobiográfica deje sentado un hecho cabal: "tant si són deu o deu mil els nouvinguts, tant si mostren voluntat d'integrar-se como si el seu viatge ha quedat estroncada a l'Estret, en tots els casos parlem de persones" (11-2).<sup>37</sup>

<sup>34</sup> "como cualquier otra inmigrante el trabajo que ninguna catalana autóctona estuviese dispuesta a aceptar".

<sup>35</sup> "Hasta eso no llego, lo siento mucho, hacer una carrera universitaria, hacer malabaris para compaginar el trabajo y la maternidad, escribir y estas cosas que no poseen una gran carga simbólica, pero son, al fin y al cabo, las más importantes".

<sup>36</sup> "Habría dado cualquier cosa por regresar a Marruecos, pero regresar como la que era a los ocho años, no la que ahora era a los trece".

<sup>37</sup> "No importa si son dos o dos mil los recién llegados. Tanto los que demuestran voluntad de integrarse como los que se han quedado restañados en el Estrecho merecen ser tratados como personas".

El relato circular de El Hachmi nos vuelve a hacer reflexionar sobre aquel texto primigenio de Ben Jelloun. Ambos coinciden en la necesidad de los estudios sociológicos en una sociedad cambiante, pero no meramente con el fin de suministrar cifras y más cifras que intenten aproximarse a una nueva realidad incomprensible, desconocida, temida y lejana por la mayoría, sino a una realidad que es dulcificada con el condimento principal que posee la literatura: una comunicación con la clara intención del autor de realizar una creación estética, usando un lenguaje literario que posea validez universal y que esté destinado tanto a gustar como a informar y formar a las personas. En tiempos en que la ultraderecha y la extrema izquierda deciden tomarse la justicia por su mano, de guerrillas callejeras organizadas con motos y armas que van a la cacería del moro en distritos madrileños, murcianos o almerienses, de desencuentros culturales y religiosos, de naufragos y apátridas que zozobran en el Estrecho, es necesaria la labor de los “facilitadores de encuentros y diálogos” que he mencionado en este trabajo, de contemporáneos “Averroes” que alimenten la sensibilidad de España y Europa. 1992 es el año clave, quinientos años de encuentros y desencuentros, de desembarcos, embargos, protectorados, proteccionismo y colonialismo. En la literatura marroquí hay un antes y un después del 92 que espero haber reflejado en este trabajo: hasta esta fecha y desde 1956 la literatura marroquí de temas españoles pasaba por la ilusión patriótica del retorno a la Utopía/Al-Andalus: “lugar que no existe” dentro de la soberanía del mundo árabe, pero que efectivamente había pertenecido hasta la expulsión o sometimiento de sus miembros. Algunos de los textos de este período representan la reacción de los escritores marroquíes ante la imposición de los valores occidentales modernos allende el Mediterráneo. A partir del año 1992 surge la literatura de temas migratorios que cuenta con el factor determinante de la producción literaria en lengua castellana: el retorno a la tierra prometida no se hace con el afán de (re)conquistar militarmente o la fuerza Al-Andalus, sino “para conseguir un poco de humanidad” (Chaghmoum 2004, 7).

Ya en los umbrales del siglo XXI, al tiempo que millares siguen muriendo en el cruce del Estrecho, la escritura marroquí de expresión castellana cobra solidez y presencia en la Península Ibérica: se realizan congresos y se inaugura la Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española. En los últimos cinco años hemos presenciado una madurez en la producción literaria de nuestros hispanistas marroquíes que a fuerza de mucha voluntad, costeo de sus propias obras o publicaciones en red están cruzando el Estrecho. Ya no es sólo el castellano la única lengua de la Península que utilizan los marroquíes, ni tampoco está dominado por hombres el campo literario; ahora son mujeres catalanas-marroquíes las que también se expresan en la lengua de Empordà. Espero que este trabajo sirva de estímulo para que otros críticos ayuden a los escritores marroquíes a afincarse definitivamente en cualquiera de los territorios lingüísticos del mundo ibérico y, por qué no, iberoamericano.

## OBRAS CITADAS

- Ahdaddu, Rewan. “Carnaval de alfanes”. 1986. *Miradas desde la otra orilla. Una visión de España. (Antología de textos marroquíes actuales)*. Ed. Djbilou, Abdellah. Madrid: Agencia española de Cooperación Internacional, 1992. 93-97.
- Akmir, Abdelouahed. “La prensa marroquí de expresión española. L’Opinion semanal como modelo”. *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española*. Fez: U Sidi Mohamed Ben Abdellah, 1998. 142-50.
- Al-Misnawi, Mustafa. *Tariq, aquel que no conquistó Al-Andalus. Cuentos de las dos orillas*. Granada: Junta de Andalucía, 2001.
- Al-Sabbag, Muhammad. “Al-Andalus, manuscrito raro árabe”. *Miradas desde la otra orilla. Una visión de España. (Antología de textos marroquíes actuales)*. Madrid: Agencia española de Cooperación Internacional, 1992. 91-2.
- Al-Umami, Muhammad. “Viaje por ciudades andaluzas”. *Miradas desde la otra orilla. Una visión de España. (Antología de textos marroquíes actuales)*. Ed. Abdellah Djbilou. Madrid: Agencia española de Cooperación Internacional, 1992. 98-100.
- Ararou, Ahmed. “AME...RICK”. *La puerta de los vientos. Narradores marroquíes contemporáneos*. Barcelona: Destino, 2004. 58-64.
- \_\_\_\_\_. “Tabanxi”. *La puerta de los vientos. Narradores marroquíes contemporáneos*. Barcelona: Destino, 2004. 65-75.
- Arkoun, Mohammed. “Se puede hablar de un retorno del ‘moro’ en España”. *Immigración magrebi en España. El retorno de los moriscos*. Madrid: MAPFRE, 1993. 13-16.
- Balibar, Etienne e Immanuel Wallerstein. *Raza, Nación y Clase*. Madrid: IEPALA, 1991.
- Ballesteros, Isolina. *Cine (in)urgente: textos fílmicos y contextos culturales de la España franquista*. Madrid: Fundamentos, 2001.
- Benedetti, Mario. “En el 93, ¿dónde estaremos?” *El País Extra* 27 de febrero de 1992: 26-7.
- Ben Jelloun, Tahar. “¿Cómo se dice ‘boat people’ en árabe? *El País* 28 Feb. 1992, Opinión: 3.
- Binebine, Mahi. *La patera*. Trad. Marie-Paule Sarazin. Madrid: Akal, 2000.
- Bouissef Rekah, Mohamed. *Escritores marroquíes de expresión española. Grupo de los 90-Antología*. Tetuán: Asociación Tetuán ASMIR, 1997.
- \_\_\_\_\_. “Candidez oculta”. *Web Mohamed Bouisséf Rekah*. 10 de mayo 2005 <<http://www.usuarios.lycos.es/mohbouisséfref/>>.
- \_\_\_\_\_. “Cobijo inminente”. *Web Mohamed Bouisséf Rekah*. 10 de mayo 2005 <<http://www.usuarios.lycos.es/mohbouisséfref/>>.
- \_\_\_\_\_. “Generosidad indescalable”. *Web Mohamed Bouisséf Rekah*. 10 de mayo 2005 <<http://www.usuarios.lycos.es/mohbouisséfref/>>.
- Bounou, Abdelmouneim. “Aspectos temáticos en el relato marroquí de expresión española”. *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española*. 1994. Fez: U Sidi Mohamed Ben Abdellah, 1998. 37-42.

- Cerezales, Marta, Miguel A. Moreta y Lorenzo Silva, Eds. *La puerta de los vientos. Narradores marroquíes contemporáneos*. Barcelona: Destino, 2004.
- Chaghmoum, Miloudi. "La quema de los barcos". *Cuentos de las dos orillas*. Granada: Junta de Andalucía, 2001. 59-74.
- . "Prólogo". *La quema de los barcos*. Jerez de la Frontera: F. Caballero Bonald, 2004.
- Chakori, Mohammad y Sergio Macías. "Literatura marroquí en lengua castellana". *Encuentros literarios: Marruecos-España-Iberoamérica*. Madrid: CantArabia, 1987. 7-35.
- Cohen Mesoneros, León. "Camisas mojaditas". *Europa Sur* 10 de marzo de 1992. Opinión: 9.
- Daoudi, Ahmed. *El diablo de Yafis*. Madrid: Vosa, 1994.
- Dbjilou, Abdellah, ed. *Miradas desde la otra orilla. Una visión de España. (Antología de textos marroquíes actuales)*. Madrid: Agencia española de Cooperación Internacional, 1992.
- Elalamy, Youssouf A. *Los clandestinos*. Trad. Marina Casals Sala. Barcelona: Octaedro, 2003.
- El Fathi, Abderrahman. *Abordaje*. Tetuán: U de Abdelmalek Essaadi, 1998.
- . *Africa en versos mojaditos*. Tetuán: U de Abdelmalek Essaadi, 2002.
- . *Triana, imágenes y palabras*. Tetuán: U de Abdelmalek Essaadi, 1998.
- El Gamoun, Ahmed. "Imagen de España y de Marruecos en el semanario Marruecos 1976-77". *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española*. 1994. Fez: U Sidi Mohamed Ben Abdellah, 1998. 151-62.
- . "La Atlántida". *La puerta de los vientos. Narradores marroquíes contemporáneos*. Barcelona: Destino, 2004. 151-64.
- El Hachmi, Najat. *Jo també sóc catalana*. Barcelona: Columna, 2004.
- El Harti, Larbi. "La alienada". *La puerta de los vientos. Narradores marroquíes contemporáneos*. Eds. Cerezales et al. Barcelona: Destino, 2004. 89-104.
- El Hassane, Arabi. *Cuentos del Marruecos español*. Madrid: Libros Clan, 1998.
- El-Madkouri, Maataoui y Beatriz Soto Aranda. "La adquisición de la lengua de acogida: el caso de los marroquíes en España". *Revista de Occidente* 288 (2005): 30-50.
- Geirola, Gustavo. "Chinos y japoneses en América Latina: Karen Tei Yamashita, Cristina García y Anna Kazumi Stahl". *Chasqui*. Saldrá en otoño de 2005.
- Goytiso, Juan. *España y sus ejidos*. Madrid: Muley-Rubio, 2003.
- Karrouch, Laila. *De Nadir a Véz*. Barcelona: Columna, 2004.
- Karrer, Wolfgang. "Postcolonial Identity in Chicano Movement. Rethoric and Literature". *Aztlán. Ensayos sobre literatura chicana*. Ed. Federico Eguíluz, et al. Bilbao: U País Vasco, 2001.
- Khallaf, Mohamed. "Reflexiones sobre el aspecto creativo de la producción literaria del hispanismo marroquí". *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española*. 1994. Fez: U Sidi Mohamed Ben Abdellah, 1998. 101-16.
- Lau, Lisa. "Making the difference: The Differing Presentations and Representations of South Asia in the Contemporary Fiction of Home and Diasporic South Asian Women Writers". *Modern Asian Studies* 39.1 (2005): 237-56.
- Leal, Luis. *Aztlán y México. Perfiles literarios e históricos*. Nueva York: Bilingual P, 1985.
- López García, Bernabé. *España-Magreb, siglo XXI. El porvenir de una vecindad*. Madrid: MAPFRE, 1992.
- . *Inmigración magrebí en España. El retorno de los moriscos*. Madrid: MAPFRE, 1993.
- López Gorgé, Jacinto. "La narrativa y la poesía en lengua española de algunos significativos autores marroquíes". *Actas del Coloquio Internacional Escritura Marroquí en Lengua Española*. 1994. Fez: U Sidi Mohamed Ben Abdellah, 1998. 43-52.
- . "Dos revistas hispanomarroquíes". *Encuentros literarios: Marruecos-España-Iberoamérica*. Madrid: CantArabia, 1987. 37-57.
- Marcos Martín, Francisco A. "Cultura al margen: inmigración lengua e identidad". *Revista de Occidente* 288 (2005): 5-29.
- Martín Rodríguez, Manuel. "Aztlán y Al-Andalus: la idea del retorno en dos literaturas inmigrantes". *Palabra y hombre* 120 (2001): 29-38.
- . "¿Quién es el público y dónde se lo encuentra?". *Literatura chicana: reflexiones y ensayos críticos*. Granada: Comares, 2000. 253-61.
- Mayrata, Ramón. *Relatos del Sahara español*. Madrid: Libros Clan, 2001.
- Monleón, José, Ed. *Cuentos de las dos orillas*. Granada: Junta de Andalucía, 2001.
- Morata, Miguel Ángel. "Viejas historias de Marruecos". *La puerta de los vientos. Narradores marroquíes contemporáneos*. Barcelona: Destino, 2004. 285-91.
- Moreno Fernández, "El español en el mosaico lingüístico del Magreb". *Revista de Filología Española* 72 (1992): 5-35.
- Moreno Torregrosa, Pasqual y Mohamed El Gheryb. *Dormir al rato*. Madrid: Vosa, 1994.
- Nair, Sami y Juan Goytiso. *El peaje de la vida*. Madrid: Aguilar, 2000.
- Nini, Rachid. *Diario de un ilegal*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2002.
- Ohan, Michael. *En ruta hacia una nueva esclavitud. El trágico y mortal viaje de africanos a Europa a través del Sahara y del Mediterráneo*. Madrid: Mundo Negro, 2004.
- Ortega, Ana Teresa. "Nueva moral o disolución. Una nueva encrucijada en el fin de siglo". *Babel* 8 de febrero de 1992: 25.
- Ramos Calvo, Ana. "El movimiento literario magrebí: la literatura contemporánea en Marruecos, Túnez y Argelia". *España-Magreb, siglo XXI. El porvenir de una vecindad*. Madrid: MAPFRE, 1992: 259-308.
- Rushdie, Salman. *The Eye of the Beholder Indian writing in English*. Londres: Commonwealth Institute, 1983.
- Sabry, Tarik. "Emigration as Popular Culture. The case of Morocco". *European Journal of Cultural Studies* 8 (2005): 6-22.

- Said, Edward. *Orientalismo*. Presentación de Juan Goytisolo. Barcelona: Debolisillo, 2003.
- Sayahi, Lotfi. "The Spanish language presence in Tangier, Morocco: a sociolinguistic perspective". *Afro-Hispanic Review* (2004): 54-61.
- Sibari, Mohamed. *El caballo*. Tánger: Editions Marocaines et Internationales, 1993.
- Sobh, Mahmúd. "Con el mismo dolor en dos ciudades". *Amenara* 4 (1973): 194-5.
- Soler, Jordi. "Los colores de Irán. Entrevista a Marjane Satrapi". *El País Semanal* 22 de mayo de 2005: 36-9.
- Sorel, Andrés. *Las voces del estrecho*. Barcelona: Muchnik, 2000.
- Teriah, Mohamed. *Les "Haragas" ou Les barques de la Mort*. Casablanca: Afrique Orient, 2002.
- Zazaf, Muhammad. *La mujer y la rosa*. 1972. Trad. Beatriz Molina Rueda y Zouhir Louassini. Madrid: Agencia española de Cooperación Internacional, 1997.



Foto 2. *La espera* (Gerardo Piña-Rosales, 1986)

## LA PRESENCIA DE LORCA EN LA POESÍA MARROQUÍ CONTEMPORÁNEA: EL CASO DE ABDELLAH RAJAA<sup>1</sup>

Fátima Tahtah

Universidad Mohamed V

Al igual que en la literatura árabe en general<sup>2</sup>, la influencia de Lorca en la poesía contemporánea marroquí es muy destacada -en algunos poetas e inexistente en otros. Está muy presente, por ejemplo, en la generación de poetas pertenecientes a los años sesenta y setenta<sup>3</sup>, etapa que acompañó el levantamiento de movimientos revolucionarios y de liberación en todo el mundo, incluido el mundo árabe<sup>4</sup>. Esta etapa siguió a la de los movimientos renovadores en las artes y en la literatura, especialmente en Europa, cuyos ecos llegaron al mundo árabe, donde encontraron buena acogida y apoyo por parte de los creadores jóvenes de entonces.

Lorca representa para los poetas marroquíes, sobre todo para estos jóvenes, tanto una fuente de inspiración poética y creación literaria, como un símbolo de una revolución traicionada. Esta influencia es importante, pues estos poetas intentan examinar a fondo la experiencia lorquiana, descubriendo el dolor humano a través de temas, simbolismos y señales expresivas y artísticas, tanto en su contenido como en su forma.

En su contenido, el triste asesinato de Lorca ha creado una herida profunda en los sentimientos de algunos líricos marroquíes, que le ha garantizado al poeta granadino una gran simpatía y fama. El tema del asesinato de Lorca se utiliza y convierte en la experiencia más presente y profunda de estos autores. Se puede decir incluso que constituye el eje principal de la presencia de Lorca en la poesía marroquí y árabe en general. Ahmed Sabri, por ejemplo, tiene un poema sobre el asesinato de Lorca titulado *Oghnya andalusa harzua* (Una triste canción andaluza) (Ahdani juja wa mat 62-63). En este poema el autor elogia a Lorca y le dedica una elegía en la que lo considera una leyenda de la muerte y de la

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte de una investigación más amplia que la autora está realizando acerca de la influencia de la obra de Lorca en poetas marroquíes como M. Achaari, Ahmed Tribak, Ahmed Sabri, Abdessalam Mesbahi, M. Assabagh, Abdelkarim Attabal.

<sup>2</sup> Véase por ejemplo Abdelaziz y/o Martínez Montávez.

<sup>3</sup> Todos los poetas mencionados en este estudio (Abdellah Rajaa, Ahmed Sabri, Mohammed El Mimouni, Ahmed Tribek, Mohammed Al Achaari) pertenecen a esta época.

<sup>4</sup> Véase Martínez Montávez (43-44).